

Gestión forestal o selvicultura preventiva

Llevamos décadas abandonando los montes, algunos de los cuales se han quemado de forma reiterada y es, precisamente por eso, que vamos a necesitar décadas y más décadas para poner orden y recuperar el estado original de los bosques.

Los incendios forestales son un fenómeno que han adquirido tal magnitud que, muchas veces, superan las expectativas sociales, de tal manera que un incendio meramente forestal se transforma, en muy poco tiempo, en una emergencia de protección civil, con todas sus consecuencias.

Son síntoma y consecuencia de la despoblación y abandono rural, de la reducción de las actividades agrícolas, ganaderas y forestales, con la consiguiente parcelación de fincas, abandono de tierras agrícolas, matorralización y acumulación de biomasa inflamable, entre otras.

Si a ello le sumamos el calentamiento global, la inestabilidad climática y los actuales planteamientos de ordenación del suelo y del territorio, podemos afirmar que nos enfrentamos a un problema que hemos de abordar como sociedad en su conjunto.

Es el momento de afrontar la necesidad urgente de remontar y gestionar el espacio forestal y sus interfases agrícolas y urbanas. Para ello, se precisa gestión forestal y voluntad política acompañadas de presupuesto, incentivos económicos, compensaciones fiscales y normativa actualizada.

Hemos llegado al punto de que la gestión forestal no ha sido, ni es, considerada suficientemente y, por

el contrario, la gestión de los incendios forestales, más operativa que preventiva, se ve superada a pesar de las crecientes inversiones en extinción.

Los incendios forestales no solo queman los montes, sino que los degradan ambientalmente y menoscaban socialmente, priorizando la política de extinción sobre la política forestal, sin obtener los resultados deseados a largo plazo.

Como bien sabemos, no podemos modificar la topografía del terreno, ni la meteorología del lugar, por tanto, solo nos queda intervenir sobre la vegetación para conseguir la persistencia del monte.

Técnicamente disponemos de dos herramientas: la gestión forestal global y la gestión preventiva específica, y ambas son complementarias.

La sociedad demanda para nuestros bosques una gestión forestal global, pero esta ha de abarcar un conjunto de actuaciones técnicas, ambientales y sociales con un soporte administrativo, normativo y económico.

La gestión forestal es una disciplina que, aunque no apaga incendios forestales, sí que los prevé y forma parte de su solución. Se justifica por sí sola, pues contempla un abanico de técnicas y tratamientos selvícolas (reforestación, regeneración, escardas, claras, clareos, entresacas, podas...) que permiten conseguir el fin último: la defensa ante agentes externos, la persistencia y mejora de la masa forestal.

Los instrumentos técnicos de gestión que disponemos para ello son los proyectos de ordenación

Fernando Rodríguez Ruiz

Ingeniero Técnico Forestal

Asesor Técnico de Gestión de Emergencias

Delegación de Gobierno Málaga

Servicio de Protección Civil - 112

La gestión forestal es una disciplina que, aunque no apaga incendios forestales, sí que los prevé y forma parte de su solución



Antonio Pulido

Cortafuegos pastoreables

y los planes técnicos, de los montes o grupo de montes; es decir, la ordenación forestal sostenible en el tiempo y en el espacio de todos los valores vivos de flora y fauna y de las infraestructuras que nos van a permitir alcanzar un manejo más racional, óptimo, estable y compatible con los índices ambientales, con los usos y los aprovechamientos forestales.

La carencia de estos instrumentos en nuestros montes provoca el abandono de los recursos y servicios que producen, la baja calidad de sus productos, la vulnerabilidad a agentes externos y por consiguiente una insuficiente gestión forestal.

Ante los dilemas de gestión o prevención, de prevalencia de criterios productivos o conservadores, de tratamientos selvícolas superficiales o lineales, etc., los profesionales del sector hemos de ir adaptándonos a estas nuevas realidades, reconsiderando nuevas líneas de actuación y tomando como base los conocimientos técnicos y científicos contras-

tados, para dar valor a todos los servicios que ofrecen los bosques.

Lo primero e imprescindible es ordenar y después gestionar.



Asociación
Española para
la Sostenibilidad
Forestal

www.pefc.es



Cuidamos
los bosques

